

Rodrigo de Vivero

Publicidad

LOS ANUNCIOS DE TODAS CLASES
A PRECIOS SEGUN TARIFA

TODA LA CORRESPONDENCIA Y GIROS
DEBEN DIRIGIRSE
AL DIRECTOR GERENTE

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Precio de suscripción

Murcia: Un mes. . . 1 peseta.

Resto de España, un trimestre. . . 2'50 id.

Precio de la venta
5 cént. ejemplar y 25, 75 céntimos

REDACCION Y OFICINAS:

SAURIN, 4.-MURCIA.

El Demócrata

DIARIO DE LA TARDE

MURCIA.-Martes 6 de Noviembre de 1906

Núm. 58

Año I

No son sueños, son realidades

Desconociendo el medio en que se desenvuelve, sin noticias de las aspiraciones generales sería un tanto aventurada la confianza; mas como el presidente conoce perfectamente el rumbo que llevan en nuestro país los pensamientos sociológicos y observa la marcha progresiva de las ideas, sin temores a engaño, con la doble vista peculiar en los que tienen gran experiencia, puede decir y dice que el porvenir no es tan oscuro como parece ni el triunfo definitivo tan remoto. La política democrática, como toda aquella que descansa en radicalismos sociales, tiene que ser la encarnación de deseos reivindicativos. Aquí en España tenemos varios asuntos trascendentales, de honda y complicada génesis, y precisa por fuerza destruirlos. Nace de tal estado de opinión un ansia vivísima, un deseo rotundo hacia la consecución de la victoria. Nadie que se aprecie en algo, nadie que atienda a las reclamaciones de justicia y nadie que considere necesario el triunfo de la igualdad civil ante los imperiosos mandatos del interés de la nación, dejará de sentir el generoso impulso que sirve de lazo de unión a los demócratas españoles. Más que interés de partido, que al fin es particular, los de éstos son nacionales, patrióticos, pues se mide su validez por el grado mayor o menor de conveniencia que reportan al país. La España de hoy, agotada, sin fuerzas para sacudir su cataléptica pereza, necesita un revulsivo fuerte, que invalide los efectos destructores del indiferentismo y la haga recobrar su primitiva poderosidad, dejándola en estado de que ella sola pueda contender con sus verdugos milenarios. Y a tal cosa, que es el triunfo de la justicia sobre el privilegio, tienden los esfuerzos de cuantos somos liberales.

España, con sus proverbiales tradiciones milagrosas, siente en la actualidad ganas de romper las férreas ataduras que la ligan al monte de sus debilidades pasadas. Entrevisco horizonte nuevo, mas horizonte que promete bienandanzas innumerables, el anterior amodorramiento, la pasada pereza se cambia en ganas de vivir, en ganas de trabajar. Las antiguas mansedumbres, perrunas a fuerza de serviles, se cambian en francas rebeliones ideológicas. Lo especulativo no tiene ya caracteres de galeotismo; lo práctico no se ejecuta con arreglo a patrones fantásticos. Hay voluntad, sobra energía, y las cosas viven con alma y vida propia, no agena. Al tiempo que el Estado garantiza con medidas tuitivas la razón que le asiste al que no quiere ponerse en oposición con su conciencia, los patriotas, laborando por su cuenta, desclavizan voluntades, libe-
ran los cerebros de fantasías ñoñas y gestan en todos ansias de vivir, impulsos tendidos a hacer patria moderna, afanes de resucitar el alma nacional, muerta, asfixiada por medioevalismos que nos atarazan la voluntad con garfiadas horribles. El acansinamiento de la raza no es de muerte; si lo fuese, España entera, con su épica epopeya gloriosa, con su historia de luchas, no sería ya libre. Más que reproso cadavérico es preparación para dar el salto que franquee el abismo de un siglo que nos separa de los pueblos europeos. Descansa, pero vela; olvida, más piensa; duda, y cree; observa, y se prepara. España, a no estar llamada a ser algo más que feudo de algunos señorones que juegan al cubilete con el interés nacional, habría caído en el momento aquel en que Chamberlín leyó la sentencia de los pueblos moribundos. No debía ser así, y sonrió. La confianza del general López Domínguez tiene por cimentación cuanto llevamos señalado. La herrumbre cerebral es el peor de los males que pueden asaltar a un pueblo. Cuando se piensa

por cuenta ajena, la virilidad decrece, y los animos, únicos sostenedores de la voluntad, se apocan, convirtiéndose a las personas en autómatas animados. Cambiar tales cosas, pues debe de ser la intención de los gobernantes. En España no se puede ya prometer nada: aquí se necesita cumplir sin hacer promesas. López Domínguez, enfrente de la animadversión de los reaccionarios, no hace más que esto. Sus proyectos, conocidos cuando no podían pasar inadvertidos, se encaminan a hacer efectivas las reformas resonantísimas que figuran en su programa de gobierno. Sin titubeos y vacilaciones, enérgicamente, al estilo militar, hace lo que cree necesario, con la tranquilidad del que cumple con un deber. Piensa, y en esto no anda desaminado que ni la nación ni las ideas modernas admiten hoy engaños. La virtualidad del pensar, engendrada por la evolución progresiva, no puede permanecer oculta durante mucho tiempo. Las veladuras, antes que ocultarla, haciéndola indeseada, la tornan atractiva, con los encantos necesarios para luchar por ella. Nace de esto, que con el acicate, los deseos espolean a la voluntad y mayor suma de energías, cantidad más grande de esfuerzos se ponen en juego para hacer viables los pensamientos que nos asaltan. Creer posible a la hora actual que admite sujeciones el pensamiento es delirar. La verdad está en marcha—como dijo Zola—y llegará. ¿De qué sirve, pues, que se la trate de ocultar momentáneamente?

PLUMAZOS

LAS CURSIS

Son jóvenes, son bonitas; en su cerebro de pájaro aletea una ilusión, y esto, en que ya para un hombre es mucho, tratándose de una moza casadera es demasiado. Comprendiendo que la honradez es un negocio, tienen la relativa honradez que se exige a las mujeres; la de los actos. Pedirles, además, la del pensamiento fuera demasiada absurda; la imaginación ha sustituido a la serpiente bíblica. Su quimera es el santo matrimonio. El agente no les importa; sólo les preocupa el hecho. Comprenden que la honestidad bien administrada es el mejor ceto matrimoñesco, y son honestas en la calle, en el paseo, en el baile, y a ningún hombre le declaran el misterio que encubren las dulces ojeras que subrayan el sosegado mirar de sus ojos azules, negros, castaños. Viven para el hombre, a condición de que este se llame marido; y se han creado una mitología donde el bullicioso Eros no va desnudo, sino trajeado con uniforme civil y militar, y en la que Venus corrige con pródigos adilamientos los olvidos perceptibles y palpables de la madre Naturaleza.

Gustan de las lecturas sanas. Unas veces El Cura de Aldea, otras, las menos sabidas, Naná y La señorita de Maupin. Tiene confesor adusto y hacen fervorosas novenas a San Antonio; también acostumbra a confesarse con las amigas discretas, de aquello que no se dice nunca al sacerdote. Al apuntar la noche, hacen gemir el piano con las melancolías del «Canto de Amor», y luego se acuestan suspirantes, procurando no dormir sobre el lado izquierdo. Y un día, al fin, llega Lohengrin, el soñado caballero de la nómina; y desaparecen los sombreros ridículos, los encajes añosos, y aprende la niña de ojos azules lo mismo que aprendió en los libros ó en sus ensueños de adolescente. Yo consagro honda simpatía a estas adorables cursis que tienen una ilusión; nosotros, por lo común, no tenemos más que un deseo, que se realiza cuando nos parece bien y que se deshace enseguida.

AUGUSTO DE VIVERO.

TEATRO ROMEA

Con grandes entradas se representaron anoche las obras anunciadas.

En las tres primeras, como en días anteriores, cosecharon muchos aplausos los artistas, notándose palpablemente las simpatías que sienten los concurrentes hacia la notable compañía del señor Asensio.

Como novedad de la noche figuraba el estreno del sainete de los hermanos Quintero titulado «La mala sombra». La fama enorme de que esta obra venía precedida, hizo acudir a Romea a un público ávido de saborear las bellezas innumerables que alessora, ocupándose casi todas las localidades.

Desde que se levantó el telón, como anunciamos ya, el público, escuchando los mil chistes que posee «La mala sombra», no cesó de reír un momento. Durante el tiempo que duró la representación, nadie pudo permanecer serio ni nadie sintió el cansancio. Las situaciones cómicas, los tipos, los gestos y las posturas eran más que suficientes para producir hilaridad en el auditorio y así se demostró. Todos, sin excepción de ninguna clase, aseguraban que no había en el teatro español obra, no ya que la sobrepusiera en gracia, sino que la pueda igualar: «La mala sombra», sin exageración, es la obra más chispeante que se ha escrito en nuestro idioma y la que dará más dinero y fama a sus autores, perdurando en el cartel del Romea.

Hay que ver a Baldomero, a Angellito, a Taburete, a Carró Melejo, al Potito y al Badana para ver gracia e ingenio! Hay que ver a Pepa la Gaybosa, a Leonor y a la sorda para ver cosa buena! Y hay que ver los gestos, los palabras, las situaciones y los chistes para comprender la fama de que viene precedido el sainete!

En la interpretación se distinguieron mucho la Sra. Domingo, Srta. Flores, Sra. Butler y los Sres. Asensio, Macías, Morales, Guerra, Martínez y Leandro, que fueron muy aplaudidos.

Se repitió el último número musical. La orquesta estuvo a gran altura. Esta noche se repite, estrenándose «Los chorros de oro.»

DE MADRID

(De nuestro redactor-corresponsal)

El separatismo en las Cortes

La discusión sobre los tratados y sobre la ley de jurisdicciones, han sido las dos habilidades del partido conservador para entorpecer la obra del gobierno liberal. En la primera de ellas, trataron de colocar al ilustre Moret, en un terreno resbaladizo del que salió airoosamente este gran orador, sin más acicate que el de su amor a la libertad y su patriotismo, merced a los que puso muy por encima de pequeñas pasiones las altas conveniencias de las reformas que se esperan en esta etapa de dominación liberal.

Todos aseguraban un momento sensacional y decisivo para el Gobierno, y fué tan definida y clara la actitud del ex-presidente del Consejo, que propagado el miedo en las filas aliadas, no se atrevieron con la proposición incidental, especie de bomba destructora que destruyó la compacta presencia de la mayoría.

Pero en este debate pudo apreciarse un hecho significativo de gran monta; los diputados catalanes que sin duda esperaban un doble resultado de su coalición, al ver defraudadas sus esperanzas arremetieron contra todos, sacando a relucir las imaginarias postergaciones de que es objeto Cataluña. Esto han repetido constantemente tales señores, cuando por inevitable lógica de los hechos, no han alcanzado los fines que perseguían. Arrojará la faz de los gobiernos

que la oposición a sus miras es el vivo donde se produce la semilla del separatismo. Y el separatismo, son ellos, únicamente ellos, los que lo traen a las Cortes.

El problema es añejo; pero nadie ha tenido el ímpetu necesario para alzar su voz sin enfemismos y decirle a Cataluña: no es el Parlamento, no son las demás regiones de España las que te cercenan privilegios con que cuentas, positivamente son tus políticos. Mira con serenidad como se desarrolla tu vida económica, repara cuales son los mercados en que tienen fácil salida y estimación los productos de tu industria y verás que no son los extranjeros, con cuyas manufacturas no puedes competir aún, si bien se acerca el día de que lo logres con ventaja, son los de tus hermanas las regiones de la Península. Pero tus políticos para satisfacer sus personales aspiraciones, te enloquecen con sus promesas, escitan tu orgullo y te convencen de que sufres postergaciones y reclaman tu autonomía. Esos cantos de sirena mañana han de ser el eco de tu remordimiento. Llama a tus representantes a capítulo, formula ante ellos tus necesidades y dile que las defiendan sin otras miras que tu engrandecimiento y entonces verás como la representación de España entera se pone a tu lado, te penetrarás aquel día que tus diputados son los de la nación toda. Mas si persistes en ser adaptable a los juegos de cubiletes de los ambiciosos, si las grandes energías de que estás dotada las malgastas en favorecer esa obra de tus hijastros, ni para tí ni para tu patria lograrás honra y provecho.

Si estas ideas fuesen esparcidas con elocuencia y autoridad, llegarían a Cataluña, ahondarían en el elemento sano de aquellas provincias y difícilmente podría hacerse bandera de combate de que la ley de jurisdicciones se dió exclusivamente para el Principado.

Con semejante afirmación se favorece ese separatismo tan decapitado a que se dice conduce nuestra política; esas ideas agrandadas por el amor a la patria chica, engendran el mal que debe atajarse y así, justamente así, puede darse por exacta la frase de que el separatismo está en las Cortes.

D. V.

5 de Noviembre 1906.

Comunicado

Sr. Director de El DEMÓCRATA:

Muy señor mío y de toda mi consideración: Con el fin de que llegue a conocimiento de todos los labradores de esta huerta y sepan a qué atenerse en lo sucesivo; ruego a usted se digne dar cabida en las columnas de su ilustrado y popular periódico al siguiente comunicado:

La empresa de Consumos de esta capital, en su desmesurado afán de lucro, no omite medio por reprochado que este sea, para aumentar sus ingresos, haciendo pagar adeudo en algunos de sus fieltos, a géneros que están exentos por la ley de esa tributación; y para ello se valen del arropello contra las personas y sus intereses como el de que ha sido objeto el que suscribe.

Es el caso, señor Director, que el miércoles 31 del pasado mes de Octubre, al introducir por el fieltro de Oriñuela una partida de simiente de alfalfa para su venta en el mercado público de esta capital, se me quiso obligar al pago, al cual me negué, manifestando, que no siendo dicha simiente especie de adeudo por no ser artículo de comer, beber ni arder, la introducción sin pagar puesto que nunca había pagado y que si se consideraban con derecho a ello que la comisasen, a lo que me manifestaron que ni me la comisaban ni me la permitían introducir si no pagaba, y colocándose delante del carruaje en que la conducía, varios empleados del fieltro que secun-

daban las órdenes del aforador, me impidieron el paso, con amenazas, en vista de lo cual y por evitarme ser atropellado en mi persona como ya lo estaba siendo en mis intereses, pues ese hubiera sido el triste resultado, decidí volver mi género sin introducirlo para la venta después de agotar inútilmente todos los medios persuasivos.

Seguidamente fui a la Central de Consumos a visitar al Sr. Gerente de la empresa, ante quien protesté del atropello y este señor hizo sano y bueno todo lo que sus dependientes habían hecho, manifestándome que presentara documentos de que ese género no pagaba y esto con tonos despreciativos.

En vista de lo cual me presenté al señor Administrador de Rentas, manifestándole lo ocurrido, cuyo señor me dijo que hiciese una reclamación en forma, y al efecto, con fecha 1.º del actual, elevé al Sr. Alcalde una solicitud denunciándole el hecho y demandé respeto a las personas y sus propiedades por parte de la empresa de Consumos.

Como es de suponer, dada la providencia de nuestras autoridades, mi solicitud denuncia dará para lo sucesivo el resultado que en justicia debe dar, pues los señores Alcalde y Administrador de Rentas prohibirán a la empresa continuar por su camino.

Pero ahora cabe preguntar:

¿Quién me indemniza de los perjuicios que se me irrogaron al tener que volverme con mi género sin efectuar su venta por no poder introducirlo después de la consabida exposición y disgustos y de vuelta las cantidades percibidas por la empresa a los labradores de la huerta de los partidos de San Benito, Algezares y Garres, que en el mismo día de mercado y el anterior, han sido víctimas de unálogo atropello, viéndose obligados a pagar forzosamente ó volverse a sus domicilios con la simiente que introducían para su venta en el mercado?

Por que es de advertir, que no por todos los fieltos es para la empresa especie de adeudo la simiente de alfalfa, pues mientras por unos se obliga al pago, por otros es su entrada libre; con lo que prueba la seguridad que de sus actos tiene la mencionada empresa.

Lo que no cabe dudar es, que obra de este modo a sabiendas por cuanto se negan a expresar el nombre propio de la simiente en los recibos ó talones de pago para evadir su responsabilidad caso de reclamación.

Le anticipa las gracias y se ofrece de V. atento y s. s. q. b. s. m.,

José HINCALO.

FORTUNA

DETENIDO

Ayer fué detenido y puesto a disposición de este juzgado municipal por la guardia civil de este puesto, Blas Alacid López, por encontrarlo cogiendo oliva de la propiedad de D. Francisco Rubio Palazón.

La oliva cogida asciende a siete celemines.

QUEJA

Sr. Alcalde: Varios son los hechos cometidos en esta villa por el demente Pedro Lozano García.

Esperamos proceda con la actividad que le distingue, pues de no tomar las medidas necesarias, tal vez tendremos que lamentar alguna desgracia. Sabemos que en la semana pasada le pegó fuego a dos carros y a una puerta que se hallaban en el huerto de doña Francisca Cutillas Mendez, siendo conducido por los dependientes de su autoridad al depósito municipal de esta villa y ayer gracias al auxilio que varios vecinos prestaron, no ocurrió lo que el referido demente se proponía, pues se escapó con el venerable sacerdote D. Francisco Hernández, diciéndole que le iba a pegar dos golpes.

